



MARIANA NÚÑEZ

Creadora innata

Hace dos años, Mariana llevaba una vida de soltera y profesional exitosa como directora creativa y presidenta de Ají Pintao, una boutique creativa que fundó en 1996. Pero además de ser creativa y empresaria, Mariana es aventurera. "Me encanta viajar, es para mí la mejor manera de recargar las pilas creativas", afirma.

Uno de los viajes más significativos que ha realizado fue al Camino de Santiago, donde caminó durante trece días. Eso fue en el 2009, el mismo año que conoció al amor de su vida. Pasa llegar a España, hizo una parada en Nueva York, cosa de sus ciudades predilectas para visitar y donde invita a quien luego se convertiría en su esposo.

Lo conoció en un bar de tapas. Su nombre y origen eran noruegos. Sus cualidades eran perfectas y llenaban todos los espacios en blanco de la pareja que ella tanto anhelaba. Al poco tiempo, Hein Raugland -también creativo de su propia

firma- viajó a Panamá a conocer las raíces de Mariana y, luego de una relación de casi dos años, se casaron en abril de este año en Noruega.

Durante su noviazgo y en unas vacaciones en Santa Clara, surgió una idea que cambiaría la manera de estar en el agua para la pareja. "Como amantes del agua, Hein y yo empezamos a pensar cuál sería el diseño ideal para un accesorio que permitiera a dos personas disfrutar de flotar en una posición cómoda, pero aún estando dentro del agua. Los noodle y las cunas flotantes, no llevaban nuestras expectativas...", cuenta Mariana. Por esta razón, diseñaron y patentaron un anillo flotante con una banca en el medio, logrando encontrar lo que ellos mismos necesitaban para disfrutar más cómodamente en el agua. Lo bautizaron "Hangflat" e indudablemente "te hará olvidar del tiempo y el lugar mientras estás en la playa, la piscina, el lago o el río", asegura.

Mariana y Hein creen firmemente que su creación revolucionará el placer de estar en el agua... y es su bebé, uno prematuro que esperan que crezca a nivel internacional y personas de todo el mundo lo puedan disfrutar.

A partir de este año, Mariana dividirá su vida entre Noruega y Panamá, teniendo como prioridad su ciudad natal, ya que tanto a ella como a su futuro esposo les encanta el calor del sol. Sin embargo, Oslo será una ciudad base donde también tendrán un hogar y familiares con quienes compartir. Sin duda, un futuro prometedor y lleno de éxitos espera a esta creativa empresaria y su pareja.

Febrero • Marzo 2011

